

Presentación. Monográfico sobre “El Tratado de Orihuela (94 H./ 713 e.C.) y la formación de Tudmir تدمير”

Alfonso Carmona González & Francisco Franco-Sánchez
Universidad de Murcia, Universidad de Alicante

La conquista de la península Ibérica por las tropas musulmanas a partir del 92/H./711 e.C. es un hecho vertebrador en su historia. Al hacerse con el control de las principales ciudades de la Spania visigoda y conseguir exitosamente establecer un nuevo estado en los territorios peninsulares se da inicio a una nueva fase histórica que convierte a la península en una provincia dependiente de su capital de Cairuán (Túnez), a su vez dependiente de la capital del estado omeya de Damasco. Se ha escrito mucho sobre cómo fue este período, y sobre cómo unos miles de soldados bien organizados consiguen adueñarse de la orilla sur del Mediterráneo e iniciar una carrera que les llevará a plantarle cara a las tropas francas de Carlos Martel; hasta que finalmente, tanto la lejanía, como la solidez del ejército franco hizo inviable llevar las fronteras del nuevo estado más allá de los Pirineos.

En este proceso de anexión peninsular se han estudiado las rutas, los protagonistas, se ha buscado entretejer la sucesión de los acontecimientos con los vaporosos y desvaídos datos que nos dan las crónicas árabes y latinas. Pero de este proceso destaca sin duda el personaje de Teodomiro de Orihuela, quien logra eludir la derrota frente a las tropas musulmanas y firma con los invasores un pacto de capitulación que es extraordinario, pues se constituye como uno de los escasísimos documentos que nos queda de la época (junto con algunas monedas y los recientemente aparecidos “precintos de conquista”).

Solo hay que revisar la bibliografía de los diversos artículos del presente monográfico –o leer el trabajo de Eva Lapiedra del mismo– para darnos cuenta que estamos ante un hecho que llamó la atención de los cronistas castellanos del s. XIII, tales como un Jiménez de Rada, siendo recogido en la *Primera Crónica General* de Alfonso X el Sabio, y que recibió también atención preferente por parte de diversos escritores de época pre-contemporánea, entre ellos Ambrosio de Morales (1523-1591), Juan de Mariana (1536-1624), Luis del Mármol (1520-1600), Jaime Bleda (1550-1622), etc. Desde entonces se viene escribiendo sobre este personaje capital en la conquista como es Teodomiro.

Más recientemente, con el acceso directo a las fuentes escritas en la lengua árabe original, no hay más que repasar los artículos de María Jesús Viguera y Eduardo Manzano para ver cómo arabistas e historiadores desde el primer cuarto del s. XIX han dado a conocer los textos árabes relacionados con los acontecimientos y con el propio tratado de Teodomiro, hasta nuestros días. Realmente se trata de un texto muy antiguo conservado gracias a que fue recogido y transmitido por otros historiadores árabes posteriores. Desde inicios del s. XIX hasta la actualidad, la bibliografía erudita sobre el tratado y los hechos conducentes al mismo es extensísima, e incluso la figura de Teodomiro ha saltado del pasado al presente y hoy forma parte consustancial de las fiestas locales de Orihuela, donde se representa el mito de “La Armengola”, como una revisión cristianizada popular de la conquista.

En el año 2013 se ha cumplido el decimotercer centenario de la fecha consignada en el tratado de Teodomiro con ‘Abd al-‘Azīz Ibn Mūsā: el mes de *rağab* (رجب) del año 94 H., correspondiente a abril de 713 e.C. Con tal motivo los coordinadores, Alfonso Carmona y Francisco Franco-Sánchez nos propusimos publicar un Monográfico sobre tan conocido, famoso y estudiado tratado de capitulación de Teodomiro, con la finalidad de mirar hacia atrás para tomar nuevo impulso hacia adelante. O dicho de otro modo, de recapitular los últimos conocimientos y avanzar nuevas hipótesis interpretativas sobre el

propio documento, sobre las circunstancias históricas del momento y de la nueva época que abría y, finalmente, sobre la historiografía escrita al efecto.

Nos pusimos en contacto con diversos especialistas en el período y recibido sus propuestas de publicación, de modo que en el presente Monográfico podemos afirmar que se ha reunido a quienes tienen algo nuevo que decir al respecto.

Todos los trabajos que presentamos acrisolan síntesis historiográfica y originalidad, ofreciendo avances para la interpretación del texto, del sentido y de las circunstancias concomitantes al tratado de Teodomiro, así como la novedad que supone el que Alfonso Carmona adelante que el nombre de Tudmīr se deba interpretar además como el nombre de una ciudad, y no solo como el de la provincia o cora que se generó posteriormente en estas regiones de Alicante y Murcia. Sonia Gutiérrez estructura el avance dado en los dos últimos decenios en nuestros conocimientos en lo que concierne a la interacción entre textos, historia y arqueología en la época y región del Pacto, mientras que Alberto Canto, partiendo desde la perspectiva de la numismática, ofrece una visión global y transtemporal de la economía peninsular, en base al estudio diacrónico de las series monetales de la época. Eduardo Manzano revisa la figura de Teodomiro, a la luz de la historiografía más reciente sobre el personaje y sobre las fuentes que hablan del mismo. Francisco Franco-Sánchez y Eva Lapiedra, finalmente, han vuelto a revisar las líneas de difusión de los textos árabes, así como de la historia asociada a Teodomiro como personaje, en fuentes árabes y cristianas posteriores, respectivamente;

Es muy difícil en un panorama historiográfico tan denso y tan estudiado ofrecer auténticas novedades. Pero las hay, y estamos además orgullosos de que, de la iniciativa de reunir a estos especialistas sobre el período y sobre el pacto, poniéndonos todos a repensar sobre ello a la luz de las últimas novedades e investigaciones, se puedan concluir y ofrecer los siete trabajos que se publican seguidamente. En su conjunto, y en su singularidad, suponen un notable avance de nuestros conocimientos de la historia, y de la historiografía.

Porque hace 1400 años cambió radicalmente la historia que iban a vivir luego los moradores de estas tierras del levante. El cambio, que en principio parecía que iba a ser menor, supuso, de la noche a la mañana, su inserción en un nuevo mundo, con otra religión, bajo otro estado y con unas fronteras que pronto se extenderán desde las Columnas de Hércules hasta los límites de la India. El resultado lo recordamos hoy en la península Ibérica, pero este nuevo al-Andalus que se configura por entonces también es patrimonio del mundo y de la cultura árabe e islámica, del pasado sí, pero también del presente y lo será siempre de su identidad. Así se dio inicio a esta historia compartida.